RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

OJOS IMPERIALES - MARY LOUISE PRATT (BUENOS AIRES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, 1997)

En cuanto que objeto material, el libro de Mary Louise Pratt, *Ojos Imperiales*, parece invitarnos a perdernos en sus páginas, detrás de una sobria portada azul, al aumentar la apertura de las oes, que como si fuesen unos enormes ojos del intelecto, se abren ansiosos y aparecen como el único adorno . Acaso el editor quiso subrayar con este juego entre la o y los ojos la profundidad de la mirada analítica del libro de Mary Louise. En efecto, en esta nueva edición, la primera en español, publicada en Argentina por la Universidad de Quilmes en 1997, lo que sobresale en el aspecto del libro es la sobriedad de su portada, lo impecable de su presentación. Si la comparamos formalmente con la primera edición publicada en inglés por Routledge editores, simultáneamente en Estados Unidos y Canadá en 1992, las portadas son muy diferentes. La portada de aquella primera edición nos proporciona una pista sobre su contenido con la reproducción en la portada en inglés, donde aparece el grabado de un sillero andino que carga a un visitante o viajero europeo. En la comparación, la edición en español sale ganando en la facilidad de su lectura por la inclusión de las notas a pie de página y por haber conservado la reproducción íntegra de los treinta y ocho grabados que ilustran los nueve capítulos de la obra. En cambio, la edición española sale perdiendo por la falta de un índice analítico que sí existe en la edición en inglés.

En cuanto a la traducción propiamente dicha, ésta es en su mayor parte, correctísima, salvo en la palabra género, que en la version española no distingue, como sí lo hace la versión en inglés entre *genre*, es decir género literario y *gender* que está traducido como género Al no diferenciar en la edición española entre género como estilo literario y género como enfoque analítico, como concepto metodológico, se cae en una falta de precisión que podría crear cierta confusión en el lector en castellano, sobre todo atendiendo a la introducción de la versión que hoy nos ocupa, en donde la autora afirma explícitamente que el libro "aspira a ser tanto un estudio de género, como una critica de ideología" (p. 22). En una lectura rápida del párrafo anterior podría pues suponerse que el enfoque de género

se refiere a la forma como la diferencia genérica se construye a través de la ideología. No hay tal. Sin dejar completamente de lado la preocupación sobre la diferencia genérica, como bien demuestra el capítulo siete, el proceso de diferenciación social en base a la diferencia sexual no es el tema central de este trabajo.

Ojos Imperiales es, en cambio, un notable esfuerzo pionero, y por cierto, muy bien logrado, por analizar el género literario conocido como literatura de viaje y relacionar este estilo literario con el proceso más amplio, más englobador y más trascendente de la construcción de significado.

En este sentido el libro resulta precursor en dos aspectos que a mi modo de ver son centrales. Por una parte, este trabajo se preocupó, años antes de que el término se pusiese de moda, por desentrañar la génesis del proceso de globalización, es decir, de interaccción entre diferentes pueblos, culturas, o como Mary misma lo llama se trata de analizar el proceso de "construcción de una conciencia europea sobre sí y sobre el otro en el contexto de la perspectiva de la expansión imperialista de los siglos XVIII y XIX".

Para esta tarea Mary divide su objeto de estudio en tres períodos claramente diferenciados. De 1750 a 1800 prevalece la ciencia y el sentimiento, de 1800 1850 la re-invención de América y de 1860 a 1980 la estilística imperial. Esa división en tres partes de corte cronológico diverso sirve para enfatizar los rasgos característicos que va encontrando en el tipo específico de literatura de viajes que analiza.

En la primera parte de este largo proceso de construcción de significado, hay un afán en los viajeros europeos estudiados por sistematizar la naturaleza y mediante esa sistematización se representa al planeta reorganizado desde una perspective eurocéntrica que unifica el territorio para mejor controlarlo, para mejor aprehenderlo.

Asi, la historia natural se vuelve un instrumento del expansionismo europeo, bajo el control discursivo de los varones de Europa del norte, que constituyen la mayoria de los viajeros.

Refiriendose a este proceso Mary Pratt. acuña el término anticonquista, que ubica entre 1750 y 1800 y divide en dos procesos paralelos y acaso complementarios a la producción de una literatura de viajes que apunta a: a) la vigilancia territorial, la apropiación de recursos y el control administrativo, y b) una literatura de viajes pero con carácter sentimental, que coadyuda también a codificar la frontera imperial.

Ambas son formas de lo que Mary Pratt llama la subjetividad burguesa y las explora en las siguientes partes narrando la anticonquista, la mística de la reciprocidad y eros y abolición. Estas temáticas se analizan en libros de viaje escritos por Europeos sobre Africa del sur, Africa Occidental señalando la distinción entre la literatura de viajes y la de corte senti-

mental, es decir las aventuras vivenciales y emotivas del narrador quien al mirarse a sí mismo lo hace a través de la perspectiva de los nativos. Es decir en una especie de efecto espejo, el observador se vuelve observado. Pratt desentraña los matices de este proceso y analiza como a través de los silencios expresados por los viajeros se revela más sobre el visitante que sobre el visitado. Es esta contradicción, esta dualidad en la perspectiva de unos y otros lo que constituye lo que ella llama la reinvención de América en un proceso que ubica entre 1800 y 1850 apoyada en el barón de Humboldt, y en las escritoras mujeres a quienes ella llama las exploradoras sociales. Aquí sí que Pratt hace un uso profundo de la perspectiva analítica de género al enfocar a las viajeras mujeres de fin de siglo

Por otra parte, relaciona la importancia de la literatura de viaje con el proceso de construcción de significado a través de la creación de lo que ella llama zonas de contacto en el contexto de la expansión política europea de dicho período. Una zona de contacto es un espacio dinámico de interacción económica, política, cultural y social en donde paralelamente al contacto se da un proceso de transculturación de intercambios e interpenetración cultural. En su libro Mary Pratt explore los matices, los equilibios precarios de estas múltiples zonas de contacto cuya diversidad geográfica incluye Africa del norte, Africa del Sur, América del Sur. Al hacerlo, Pratt lleva a cabo a través de nueve capítulos del libro, un recorrido por espacios múltiples para ver como fueron verbal, ideológica, e imaginariamente construidos por los viajeros europeos y por los locales que tuvieron acceso a la perspectiva europea y que desde ella, se reconocen a sí mismos. Esta construcción, desde la centralidad europea incluye "al resto del mundo". Pero Pratt señala y puntualiza la posición etnocéntrica al describir como "el resto del mundo" resultan ser simplemente las áreas colonizadas por las metrópolis europeas, sobre todo Inglaterra, y que son recreadas verbalmente tanto para los lectores europeos como para los lectores colonizados, quienes reciben entonces, su propia imagen tamizada por el lente discursivo y analitico del viajero que condiciona entonces la mirada con su carga imperialista. Estos viajeros, desde luego difieren entre sí en muchos aspectos, y Pratt justamente los señala al clasificarlos y analizarlos en el contexto del momento de la perspectiva desde la que escriben , sus presupuestos, sus imaginarios culturales y personales , y como estos estan condicionados por el código de valores y el imaginario politico del momento histórico en el que escriben.

Esta perspectiva analítica ubica este libro dentro de un grupo creciente de estudios a los que con un poco de cinismo podría llamarse la "venganza de la colonia",es decir, se trata de trabajos de autores contemporáneos, la mayor parte de ellos académicos. Entre estas podrían citarse desde luego a Gatay Spitvak, a Sara Mills, a Nupur Chuduri y mas recientemente a Tamara Hunt. En su conjunto comparten entre sí la preocupación por las relecturas críticas que hacen al proceso de construcción de la otredad, desde la perspectiva europea.

Si bien es cierto que Pratt reconoce la coincidencia teórica con Gatay Spitvak en algunos puntos, ello no quire decir que su libro carezca de originalidad. Por el contrario, Mary examina con todo cuidado los libros de viajes escritos por los europeos sobre sitios no europeos, Africa del Sur, Africa del Norte, America del Sur, para interrograrse sobre el proceso de construcción de significado. Desde un punto de vista histórico, este análisis es revelador por la correlación que hace sobre la producción de este tipo de "libros de viajes" y los procesos de expansión imperialista que se llevan a cabo desde la Europa dieciochezca y sobre todo decimonónica. Sin embargo, ese sumergirse en el pasado histórico y sobre todo en los escasos libros de viajes que lo documentan, no lleva a la autora a desentenderse de los problemas contemporáneos, al contrario, su libro surge, según ella misma firma en el prefacio, de la muy contemporánea preocupación por la redefinición de los significados y por las guerras culturales que se libran en los espacios universitarios norteamericanos sobre "el canon" o la literatura clásica, es decir producida en las metrópolis, en su mayoria por "hombre blancos y muertos" y aquella literatura producida en cambio desde los sitios periféricos y por quienes han tenido poco o ningún acceso al discurso: es decir las mujeres, los indígenas. Términos claves como pueden ser el de nativo, el de colonizador, cobran una nueva significación en la perspectiva crítica de Mary, y al proponer una nueva conceptualización de los mismos, por lo cual este texto puede considerarse como una fuente histórica en sí misma. No sólo porque el viaje y la mirada del otro reconocen una raíz en el padre de la Historia, Herodoto, que es así como empieza su obra. El libro de Mary puede considerarse un testimonio histórico sobre todo porque obedece a una posición interpretativa claramente tomada y límpiamente ejecutada, la de una académica perteneciente al ámbito universitario norteamericano que se reconoce preocupada por la necesidad de cuestionar la hegemonía discursiva de sus congéneres, y en ese posicionamiento Mary se identifica como canadiense, como exilada y particularmente como mujer, todo lo cual le da una perspectiva diversa de la tradicionalmente hegemónica sobre el discurso.

La publicación de este libro en español, es pues, a mi manera de ver, doblemente significativa, como un producto académico de primer orden, con una perspectiva original, feminista y de la mejor calidad y como un argumentación que significa una toma de posición frente a los problemas centrales de la cultura en América Latina hoy. Me felicito pues, de haber sido una de sus primeras lectoras e invito a Uds a dejarse llevar de la mano de Mary, al viaje por varios siglos y varios mundos que recorre su libro.

Carmen Ramos Escandón
CIESAS - México